

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
9 de Junio
de 2022

Año XXXVIII
N° 1.646

\$100
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrera@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

La crisis va
por un tubo,
vayamos por
el paro nacional



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA



LA LUCHA ES EL CAMINO



CON ESTA EDICIÓN

SUPLEMENTO

POLO OBRERO

POR LA UNIDAD CLASISTA DE OCUPADOS Y DESOCUPADOS



La Cumbre de las Américas, que tiene lugar desde el 6 al 10 de junio en Los Angeles, es parte de la tentativa estadounidense por apuntalar su influencia en el hemisferio sur del continente, reforzando su campaña contra el gobierno ruso y ante la penetración de la influencia china en la región, entre algunos temas centrales.

El gobierno de Alberto Fernández decidió participar, luego de “amagar” con alguna demostración de descontento por las exclusiones de Cuba, Venezuela y Nicaragua, que Estados Unidos considera como el “eje antidemocrático”. El presidente se limitará a pronunciar una crítica en su discurso a la marginación de esos países. En el mismo sentido, también el presidente chileno Gabriel Boric resolvió asistir. Andrés Manuel López Obrador, el mandatario mexicano, no viajó pero envió a su canciller.

La decisión de Fernández de llevar al titular de la Cámara de Diputados, Sergio Massa, al convite imperialista tiene un doble propósito. Por un lado, fortalecer la relación con el tigrino en medio de la crisis interna y las disputas de las distintas alas del gobierno. Por el otro, y el más importante, llevar un hombre de Washington, de fuertes vínculos con el imperialismo norteamericano, dentro de la comitiva.

Los intentos de Alberto Fernández por “preservar” una imagen independiente del imperialismo norteamericano son en vano. La participación del

Alberto Fernández y Massa, en la cumbre del imperialismo

Los discursos y los hechos



gobierno en el armado de Biden es parte de los condicionamientos para preservar el acuerdo con el FMI. Además, Alberto Fernández mantuvo una conversación telefónica con el mandatario yanqui, donde

coordinaron un encuentro bilateral, en la Casa Blanca, para el próximo 25 de julio: la relación se estrecha aún más.

La presencia de Sergio Massa refuerza toda esta orientación. Massa es un “allegado” del ase-

sor norteamericano en seguridad para el hemisferio occidental, Juan González, quien juega un papel importante en la convocatoria a la actual Cumbre de las Américas.

Hace un año, el presidente de

la Cámara de Diputados protagonizaba una gira por Estados Unidos, justamente para “fortalecer lazos” con el imperialismo, en medio de las tratativas para luego aprobar el acuerdo con el FMI en el Congreso de la Nación.

Las “reservas” de la comitiva gubernamental son una impostura: Fernández acusa disconformidad como quien protesta contra una fiesta en la piscina, pero acude a la reunión en traje de baño.

Aun así, para Estados Unidos la Cumbre no ha sido fácil. Biden debió enviar de gira por la región a un funcionario -Christopher Dodd- para presionar a los países que vacilaban, sumando a último momento a Brasil. Y no logró integrar -por diversos motivos- a los mandatarios de El Salvador, Guatemala, Honduras, Bolivia y algunos países caribeños. A la vez, el secretario general de la OEA, Luis Almagro, y el titular del Departamento de Estado, Antony Blinken, fueron increpados por el público durante un evento debido al apoyo yanqui al golpe de Estado en Bolivia y al bloqueo económico contra Venezuela. La prensa norteamericana, en tanto, criticó al gobierno por lo que consideró como una cumbre improvisada.

En cualquier caso, la capitulación del gobierno ante el imperialismo norteamericano, al asistir, es contundente: la Cumbre de las Américas es el escenario de las operaciones políticas yanquis en la región.

Marcelo Mache

Boleta única de papel: victoria opositora frente a un gobierno en bancarrota

La sesión sobre la boleta única de papel pasó de ser una mera maniobra a una victoria opositora, que debilita, aún más, a un gobierno en retroceso. Como era de esperar, el tratamiento de la ley no escapó a la crisis política general que se vive en el país, en donde se busca exacerbar la grieta para ocultar la pelea al interior de las coaliciones y esconder que ambos bloques son financiados por los mismos grupos económicos o, como dijo Romina Del Plá, “son todos funcionarios de Techint”.

Los llamados libertarios no solo no escapan de esta lógica, sino que son una de sus expresiones más claras: se la pasan hablando contra la casta, pero callan frente a las corporaciones empresariales, que es a quienes responden y quienes les pagan el sueldo del que viven todos los días.

El bloque del PO discutió abstenerse frente a un proyecto que no va a cambiar la naturaleza del

régimen político electoral existente. Es que, tal como dijimos a lo largo de todo el debate, la cuestión del financiamiento es central para pensar cualquier sistema electoral. Esta BUP continúa con los partidos patronales financiando sus aparatos con el dinero empresario y volcando los recursos estatales para sus campañas, en lugar del financiamiento único estatal y paritario para todos los partidos, como reclamamos desde la banca.

Es que, a diferencia de lo que señalan nuestros críticos, no hay contradicción alguna entre haber votado el emplazamiento del tema a comisión y la abstención frente al dictamen. Somos decididamente contrarios a la actual boleta partidaria que tiene consecuencias ruinosas, favorece los aparatos y los punteros, pero no podemos votar porque sea reemplazado por esta propuesta que no modifica lo esencial.

La abstención se ubica, entonces, como una impugnación gene-

ral a un régimen político en decadencia. La oposición patronal, que busca colocarse como adalid de la democracia y el republicanismo, no pasa la menor prueba: no aplica el sistema electoral que dice defender en ninguna de las provincias que gobierna, en las que se vale de las mismas maniobras que el peronismo, como son los lemas, los acoples y cuanta trampa electoral exista.

El dictamen enviado ahora al Senado le otorga potestades discrecionales a los juzgados federales de los distritos, en donde la influencia de las fuerzas dominantes es enorme. Son esos juzgados los que podrían definir los tamaños de fotos, de logos y todo el diseño de lo que sería una eventual boleta única de papel que, además, favorece el voto a lista completa en las generales.

El régimen político busca maquillar su descomposición cambiando levemente la forma de votación, pero no lo puede lograr



en medio de un del ajuste del FMI para el que no existió grieta alguna y llena de padecimientos a los trabajadores de nuestro país.

Como dijo Romina Del Plá al cerrar su intervención: “Nuestra preocupación central es enfrentar esta crisis que se agudiza, que nos lleva a una inflación imparable, a una pérdida del poder adquisitivo de los salarios, jubilaciones de

miseria, aumento de la precarización laboral y, frente a este cuadro, la necesidad de presentar un programa alternativo y opuesto al régimen del FMI, como hacen los trabajadores del Neumático, docentes y periodistas, que ponen sobre la mesa la necesidad de un paro nacional”.

Gastón Fux



La crisis va por un tubo, vayamos por el paro nacional

EDUARDO SALAS

La "crítica" de Cristina a Techint en el acto en Tecnópolis reclamando que trajeran la producción de láminas a la Argentina (lo cual no sería aplicable a esta obra) desató las declaraciones de Kulfas, denunciando que los funcionarios cristinistas de energía eran los que habían armado la licitación que beneficiaba al grupo que dirige Paolo Rocca.

Alberto Fernández y Martín Guzmán se habían reunido con el empresario días antes y le habían garantizado los dólares para empezar a producir. Es decir, Alberto y Guzmán habían cerrado con Techint, los cristinistas también, y para completarla ahora en el lugar de Kulfas ponen a Scioli, un hombre ligado a Techint. El apoyo a la empresa involucró al kirchnerista secretario general del UOM, Furlán. En síntesis, una pelea entre "techinistas". La realidad es que se trata de un negocio multimillonario en el cual Techint tiene intereses por partida triple: pone los caños, quiere construir el gasoducto que le permitirá vender el gas que, a su vez, produce. El lobby atrás de esta obra se llevó puesto al ministro y agravó la crisis política.

Lo concreto es que la construcción del gasoducto que todos declararon como trascendente, que nos iba a salvar porque nos hacía autosuficientes, abarataba el costo de la energía y reducía la pérdida de dólares por las importaciones está parada y el plazo de un año es imposible de cumplir. El pronóstico es peor, la licitación está judicializada, lo cual le quita "seguridad jurídica", a pesar del apuro servicial de Rafecas para absolver todo.

Maldito segundo semestre

La crisis que desató el gasoducto y el acto del centenario de YPF son episodios de un gobierno en bancarota, que se halla en su peor momento. La renuncia pedida por Alberto a su ministro de Producción, Kulfas, abrió acusaciones cruzadas entre funcionarios del propio gobierno, donde la responsabilidad final sobre la política energética se la terminan achacando al propio Presidente, por acción o por omisión.

Atrás de esta situación está el fracaso de la política económica, puesto que el acuerdo con el Fondo no estabilizó la situación, sino todo lo contrario. El Banco Central, en su informe de mayo, revela que las reservas cayeron 456 millones de dólares, entre otros motivos por el pago al Fondo, pero lo concreto es que las reservas no crecen cuando la cosecha alcanza niveles históricos y la liquidación de divisas, fruto de la exportación, debería reflejarlo, pero no es así. Atrás de esto están varios hechos: la reticencia de los exportadores a liquidar toda la cosecha a la espera de una devaluación, el negocio de comprar dólares a valor oficial y venderlos en el mercado paralelo, los adelantos de importación, la subfac-



turación de exportaciones, la sobrefacturación de importaciones. Y siguen negociados varios de la brecha cambiaria.

En el segundo semestre, la entrada de dólares por las exportaciones de granos cae, con lo cual la situación se agrava cuando se van a necesitar dólares para las importaciones de combustibles (a lo cual el gobierno apela ante el desabastecimiento de gas oil) y gas. Los aumentos de tarifas no han achicado los fondos para subsidios; por el contrario, estos ya están calculados en 15 mil millones por el aumento del precio de la energía como consecuencia de la guerra. A esta altura está claro que el gobierno no podrá cumplir el compromiso contraído con el Fondo en ese sentido.

Los caminos para resolver el problema están minados. Si el gobierno devalúa, o la devaluación se produce de hecho, para achicar la brecha cambiaria e impulsar a que los exportadores liquiden dólares, además de agravar el peso de las deudas en dólares abre una disparada de la inflación que puede terminar convirtiéndose en hiper, un salto inflacionario que a término compromete la continuidad del gobierno. Si opta por reforzar el cepo, la recesión sería el resultado, cuando aún la economía no logró salir del parate. Medidas más coercitivas y arbitrarias de manejo del acceso al dólar requieren de una autoridad que el gobierno no tiene, con el peligro, además, de una parálisis mayor.

Atrás de esta encerrona está el rechazo de los capitalistas a ser alcanzados por los costos de la crisis. Es lo que se vivió en la reunión de AEA, donde se le reclamó al gobierno avanzar contra los trabajadores y rechazar cualquier tipo de imposición sobre sus bienes. La defensa de la propiedad privada que hicieron algunos, cuando el gobierno no la ataca, es la que graficó el empresario que señaló que frente a la inflación él remarcaba precios.

Un gobierno deshilachado y una oposición dividida

En AEA, los empresarios le fijaron el programa al próximo gobierno, por eso a pesar de la presencia de Guzmán y el video de Alberto, los economistas más consultados fueron los de la oposición de Juntos por el Cambio.

El problema político más importante es que mientras el gobierno de Alberto está siendo aislado, criticado y hasta vilipendiado por los propios no hay un relevo organizado ni estructurado. Más aún, está en crisis. Y para las elecciones falta un año y cinco meses. La situación política refleja una parálisis intolerable, cuando todos los indicadores revelan que en lo económico hay muchas bombas por estallar. Sabemos que de lo económico a lo social hay poco trecho.

El kirchnerismo se ha jugado a minar a Alberto para no quedar preso de su fracaso, pero no está dispuesto a hacerse cargo del gobierno. Por la salida de Kulfas del ministerio, reclamo de CFK, entró Scioli, que no es de su entorno. Atrás del planteo de ir a un "Frente de Todos sin Alberto", Cristina termina capitulando ante la derecha del PJ. Lo que indica que no tiene un planteo alternativo que le permita establecer un liderazgo.

En este marco, la división dentro de Juntos por el Cambio adquiere mayor dimensión. La presentación de Patricia Bullrich grafica a un sector que busca una política de shock. Amenazó con ir a fondo en el ataque a los trabajadores, con una cuota de represión elevada. El planteo de mandar las FF. AA. a Rosario debe ser visto en toda su dimensión: Rosario es la punta del iceberg. Con la excusa de la lucha contra el narcotráfico se militarizan los barrios donde el hambre cunde y la organización de la lucha crece.

La pelea entre Macri y Morales por Yrigoyen expresa problemas más profundos. Macri es partidario de avanzar en las pri-

vatizaciones; la discusión si hay que ir a acuerdo con Milei o no expresa la negativa a la dolarización que el liberfacho agita a los cuatro vientos, y es rechazada por sectores capitalistas varios. Morales, al igual que Rodríguez Larreta, busca un compromiso con sectores del peronismo y la burocracia que les permita avanzar con las reformas laboral, previsional e impositiva, y proceder a un desmantelamiento de las organizaciones de lucha. Es lo que Morales hace en Jujuy y Larreta quiere hacer en la Ciudad de Buenos Aires.

Las luchas van

Mientras las crisis económica y política cobran vuelo, los trabajadores pagan las consecuencias de la misma. La inflación se come el salario, la ayuda social cada vez alcanza menos. La caída del consumo es un indicador de qué bolsillos se están ajustando.

Es la explicación de los conflictos obreros que aparecen en escena con mucho empuje, como es el caso de la gran lucha de los trabajadores del Neumático, que han parado, se han movilizado y realizado varias jornadas de lucha en reclamo de un aumento salarial en el marco de la revisión acordada y del pago al 200% de las horas que trabajan los domingos. El Sutna está conmoviendo a todo el movimiento obrero por la tenacidad, la unidad y la impronta de una dirección que ha organizado a los trabajadores con los métodos del clasismo, en defensa de sus ingresos.

Hay paros muy fuertes en los docentes de algunas provincias, como San Juan y La Rioja, donde la organización de los docentes autoconvocados se ha esparcido por toda la provincia, llevando adelante acciones de lucha en todos los departamentos, y con un paro que alcanza niveles de adhesión que hace años no se veía. En Córdoba están de paro los municipales de la capital, ATE y hay movilizaciones de Luz y Fuerza.

Los docentes pre y universitarios están en la quinta jornada de paro con importante aumento en el acatamiento. La medida resuelta por la Conadu Histórica arrastró también a once sindicatos de base de la otra federación. Una muestra de hasta dónde cala la bronca por la falta de respuesta del gobierno.

A estas luchas hay que sumarle el nuevo plan de lucha de la Unidad Piquetera, que empieza el jueves 9, pero que tendrá una continuidad que se resolverá en el plenario nacional piquetero del próximo 13.

Sobre esta base crece la campaña por un paro nacional y un plan de lucha, que es lo que le han reclamado los dirigentes de las organizaciones piqueteras, con el Polo Obrero, a la CGT y las CTAs en las reuniones realizadas.

Es la preparación para que los trabajadores intervengamos con nuestros propios reclamos e impulsemos una alternativa obrera a la crisis.

A 20 años de la Masacre de Avellaneda, las lecciones de la lucha

Cuando se cumplen veinte años del asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki conviene recordar a las nuevas generaciones que aquello se trató de una operación represiva en regla, por lo cual es ajustada la denominación de Masacre de Avellaneda, como ha sido rotulada. Por eso hubo treinta y tres heridos de bala producidos por las tropas conjuntas de la Bonaerense, Prefectura y la Federal, que dispusieron francotiradores desde las inmediaciones con armas especialmente escogidas para disimular la responsabilidad de las fuerzas de seguridad, por lo cual numerosos heridos lo fueron por balas de calibre 22, para luego montar la farsa de que eran heridos o muertos víctimas de los propios manifestantes. Por eso hemos sabido también recientemente que Aníbal Fernández recomendó a algunos “amigos” apartarse, porque habría muertos. Era una orden impartida.

Represión preparada

Efectivamente, no se trató de una represión más de las que tantas hemos tenido bajo todos los gobiernos constitucionales -no solo bajo la dictadura genocida- contra los trabajadores en lucha. Aquella represión fue preparada minuciosamente por un Consejo de Seguridad comandado por el gabinete nacional que era de “unidad nacional”, porque lo integraban no solo los peronistas del presidente Eduardo Duhalde, sino también un radical como Jorge Vannosi, activo inspirador y conspirador de la operación. Ese gabinete expresaba a la “liga de gobernadores”, sostén del presidente provisional elegido por la asamblea legislativa, después de la rebelión popular del 19 y 20 de diciembre que acabó con el gobierno de De la Rúa y Cavallo.

El movimiento piquetero era el heredero político y continuador del Argentinazo que derivó en el “que se vayan todos”. El gobierno surgido del telefonazo entre Raúl Alfonsín y Duhalde cuando se sucedían cinco presidentes en una semana venía a rescatar al Estado sacudido por la



irrupción popular donde confluyeron piqueteros y ahorristas estafados en la famosa unión de piquetes y cacerolas. Había que golpearlo, derrotarlo, para recomponer esa autoridad perdida por el Estado de los explotadores.

Claro que la política de la burguesía no fue solo represión y ni siquiera empezó por allí. Duhalde, de la mano de la Iglesia, creó el Consejo Consultivo, que integró a la CTA degennarista, a su brazo “piquetero”, la FTV de Luis D’Elía y a la CCC -como hoy han integrado al gobierno del Frente de Todos al Trío San Cayetano también ligado al Vaticano. El problema fue que un importante sector -como hoy la Unidad Piquetera- escapó a aquella cooptación: el Bloque Piquetero Nacional, el MIJD y el MTD Aníbal Verón. Había que golpear y quebrar a aquellos díscolos que organizaban crecientemente a millones de desocupados que habían alcanzado el pavoroso porcentaje del 22% durante aquel 2002.

Y, a no dudar, la operación represiva destinada a “aleccionar” a los “cortadores de ruta” contaba con la anuencia de los dueños del poder, algo seguramente hablado en discretas reuniones del Alvear

entre banqueros, terratenientes y poderosos industriales. Recomponer un ciclo de negocios requería disciplina social y que el mal ejemplo piquetero no se extendiera a las fábricas y lugares de trabajo, que ya demasiado tenían con la ola de ocupaciones de fábrica que derivaron en las gestiones obreras. Aquellas gestas en las que tanto se destacó apoyando el Polo Obrero: Brukman, Zanón, Lavalán, Grissinopoli, o los obreros del subte que impusieron las seis horas en una de las grandes luchas de la etapa. El ala devaluacionista que tenía nada menos que a jugadores como Techint en sus filas había impuesto una devaluación de 3 a 1, ahora había que garantizar los negocios y la regimentación de las grandes víctimas de toda megadevaluación, los trabajadores.

Fracaso del operativo

La operación represiva fracasó. Su derrota no fue fácil, costó vidas y heridos. Pero el gobierno de Duhalde tuvo que apurar su salida, cuando la lucha del movimiento piquetero desde la tarde misma de la Masacre desbarató la mentira más famosa de Clarín: “La crisis se cobró dos víctimas”, como tituló su tapa. Sin desmerecer el papel valiente del fotógrafo

que mostró la escena criminal del horror con Darío y Maxi, la reacción extraordinaria del Bloque Piquetero armando la conferencia de prensa y la movilización del día siguiente fueron decisivas en una batalla que llevaría días, semanas, hasta el acampe en Plaza de Mayo del 7 de agosto. El MTD Aníbal Verón se inclinaba por replegarse en el comprensible luto de los compañeros de Darío y Maxi, pero insistimos y participamos ese histórico 27 de junio en la Plaza de Mayo, cuando Marta Maffei, de la CTA, llamó a vaciar las calles porque “no convocamos lo que no controlamos”. La centroizquierda daría una muestra más de una política que los llevó a la quiebra, a la desarticulación y a ser el último furgón de cola del gobierno del FMI de Alberto Fernández en la actualidad.

Ayer y hoy

En estos días se ha denunciado con justa indignación el pedido de libertad a Fanchiotti y Acosta, los asesinos materiales de Darío y Maxi. Del comisario que tan justicieramente golpeara en la cara un manifestante mientras mentía en una conferencia de prensa en el Hospital Fiorito, cuando la sangre de Kosteki y Santillán estaba

aún caliente. Tenemos que luchar para que se pudran en la cárcel. Pero tenemos que reflexionar a fondo sobre el hecho de que Aníbal Fernández, uno de los autores intelectuales de la Masacre, unos de los máximos responsables políticos, alguien que también formó parte del operativo de impunidad en el crimen de Mariano Ferreyra, no solo esté impune sino que sea ministro de Seguridad. Hay en ello un mensaje profundo. El de una clase social que rescata a quien rescata y prepara al Estado con tipos como él y como Berni. Sin duda, una fuerte lección para quienes creyeron ver en el kirchnerismo una corriente liberadora y antirrepresiva después que Néstor descolgara el cuadro de Videla. A no engañarse, nos dicen, aquí estamos para defender la recomposición del Estado como Duhalde y después Néstor Kirchner la defendieron tras el Argentinazo y el Puente Pueyrredón del 26 de junio de 2002.

A veinte años, centenares de miles de piqueteros se organizan con el Polo Obrero, con el Frente de Lucha Piquetero, con la Unidad Piquetera mostrando la vigencia de un movimiento histórico de los más explotados dentro de los explotados. Pero también son veinte años que nos muestran que bajo todos los que nos gobernaron en estas dos décadas perdemos los trabajadores. Por eso, la vigencia de las banderas de la gran Marcha Federal “por el trabajo y el salario, contra el hambre y la pobreza”. Por eso, hoy tenemos que luchar por la libertad y la absolución de César Arakaki y Daniel Ruiz, el desprocesamiento de Sebastián Coppello y Juan Chorolque, y de tantas compañeras y compañeros. Porque la derrota de fondo de los asesinos de Kosteki y Santillán será la derrota de una clase social y sus gobiernos, será la victoria del gobierno de los trabajadores para lo cual tenemos que organizarnos como alternativa política y de poder.

Néstor Pitrola



SUSCRIBITE A

**Prensa
Obrera**

Las organizaciones piqueteras se reunieron con la CGT

Le reclamaron paro y plan de lucha

Plantean llevar el salario mínimo a \$100.000 (canasta básica), salarios por encima de la canasta familiar y un método clasista para conquistarlo

Las organizaciones piqueteras fueron recibidas por la CGT, en la sede central de Azopardo, donde fueron a discutir la necesidad de convocar a un congreso de delegados mandados, ocupados y desocupados, en vistas a un plan de lucha nacional y un paro general contra el ajuste antiobrero del FMI, las patronales y el gobierno. La delegación de la CGT se comprometió a trasladar el debate al secretariado de la Central.

La representación del consejo directivo de la CGT, que recibió a los piqueteros, estuvo compuesta por Omar Plaini (secretario general del gremio de canillitas y secretario de Políticas Económicas y Sociales de la CGT), Pablo Flores (secretario general de Aefip), Daniel Ricci (secretario general de Fedun) y Adriana Monje (secretaria adjunta de Udocba y secretaria de Protección de la Niñez de la CGT).

Al término de la reunión, Eduardo Belliboni, del Polo Obrero, expresó “nosotros hicimos el planteo de que es necesario en la Argentina discutir el salario y empujar un plan de lu-



Federico Imas

cha nacional y un paro activo en todo el país porque el salario lo defendemos o se sigue derrumbando frente a la inflación”.

El planteo de las organizaciones piqueteras apuntó a que la CGT retome la organización de los trabajadores por sus reivindicaciones, abriendo una deliberación en los lugares de trabajo. “El Consejo del Salario Mínimo se reunió en mayo. Fijó un salario aprobado por la CGT en 35.000 pesos. En la Argenti-

na, el salario no puede ser menos de 100.000 pesos porque es la canasta de pobreza”, agregó Belliboni.

Los piqueteros manifestaron que la recepción de la CGT expresa una deliberación más profunda de los trabajadores, que empiezan a manifestar inquietudes y disconformidad con el curso de las paritarias y el impacto de la crisis económica sobre sus bolsillos. También señalaron que son muchos los

trabajadores que aún con un salario regular asisten a los comedores populares para llegar a fin de mes.

En la previa a la reunión, Omar Plaini calificó, en declaraciones a radio AM 750, de “histórico” el encuentro con los piqueteros. Un reconocimiento al desarrollo del movimiento piquetero combativo en el último período. Pero dijo que “es la primera vez en 92 años que la ‘ultraizquierda se reúne con

la CGT”. Falso. No somos la “ultraizquierda”, sino la verdadera izquierda, y en los '80 se reunió la dirección del PO con Ubalini para reclamar un plan de lucha, Atlántida ocupada con el MTA y la Mesa de Enlace de aquel tiempo, AGR ocupada con la CGT de Daer, por tomar algunos ejemplos.

La propuesta de un plan de lucha y un paro nacional, precedidos por un plenario nacional de trabajadores ocupados y desocupados que trace un programa y un curso de acción, viene siendo elaborada por los sectores piqueteros que han ganado las calles contra el pacto del gobierno con el FMI, y fue trasladada a la representación de la CGT.

Para este jueves 9, la Unidad Piquetera convoca a una movilización masiva en la Ciudad de Buenos Aires y en distintos puntos del país, donde confluirán tres columnas de manifestantes (Puente Pueyrredón, General Paz y Libertador, y Liniers), retomando las acciones del plan de lucha piquetero contra el ajuste, en reclamo por trabajo genuino, universalización del seguro económico a los desocupados, alimentos y libertad de organización.

Marcelo Mache

■ PARTIDO

CAMPAÑA FINANCIERA

Por un nuevo movimiento popular con banderas socialistas

Largamos la Campaña Financiera de mediados de año, mientras la crisis del gobierno nacional avanza, y avanza el ajuste contra los trabajadores.

Mientras el movimiento piquetero, que lucha en las calles y en los barrios, pone sobre el tapete el debate por el salario, la pobreza y las condiciones de vida de la mayoría trabajadora de la población.

Mientras los trabajadores del Neumático hacen paros y movilizaciones por la recomposición salarial en su paritaria y el reconocimiento por sus horas dedicadas al trabajo y no a sus familias los domingos.

Mientras los docentes universitarios de la Conadu-H, los docen-

tes sanjuaninos y los riojanos se movilizan y hacen paro para hacer frente a la carestía y la inflación cada vez más alta.

Mientras estamos empeñados en una agitación dentro del movimiento obrero ocupado y desocupado por la realización y convocatoria de un paro nacional y un plan de lucha.

Porque consideramos que las luchas que se están desarrollando ahora entroncan con la necesidad de darle un canal de organización y una perspectiva más amplia de lucha, para construir una salida independiente de los campos patronales en disputa en la crisis actual, que pueda desarrollar en nuestro país un movimiento popular nue-

vo, que incluya a todos los sectores que luchan y se organizan por el trabajo genuino, en defensa del salario, en defensa de los derechos de las mujeres y la juventud, por la defensa del ambiente. Un nuevo movimiento popular que ponga en alto la perspectiva política de un gobierno de trabajadores.

La campaña que largamos ahora tiene el objetivo de promover una perspectiva de organización entre los que luchan y en el conjunto de la clase obrera, a la cual quieren someter al ajuste del FMI, mediante el acuerdo colonial firmado por el gobierno de Fernández.

Es una campaña que buscará atraer la simpatía del resto de las capas sociales a las luchas y la or-



Federico Imas

ganización de los socialistas en esta etapa. Por eso, es una acción para fortalecer la estructuración y comprensión de los desafíos que tenemos por delante los trabajadores, y construir una organización propia,

un partido obrero, en medio de una crisis cada vez más aguda.

¡Sumate a aportar a nuestro partido!

Emiliano Fara

Continúa con todo la lucha docente en La Rioja

La organización de los docentes autoconvocados se ha esparcido por toda la provincia. Por eso, en estos días se llevaron adelante acciones de lucha en todos los departamentos y el paro alcanza niveles de adhesión que hace años no se veían.

Se ha superado así una de las grandes trabas que teníamos los docentes para salir a luchar por nuestros reclamos: las burocracias sindicales.

No solo los docentes estamos luchando ante la crítica situación de la educación, sino también lo hacen hace meses los trabajadores de la salud, a los que se está sometiendo al abandono y a una profundización de la destrucción de la salud pública; lo mismo sucede con las organizaciones sociales, a las que ni siquiera les llega regularmente el alimento para los comedores que atienden la delicada situación que ocurre en los barrios más humildes de la provincia.

El acuerdo de la AMP

De ahí la importancia de la lucha de los docentes autoconvocados riojanos, que han hecho volar por los aires el "glorioso" (y "digno", según AMP) acuerdo salarial firmado en paritaria en marzo pasado. Acuerdo paritario aplaudido por la mayoría de los sindicatos y que en medio de una inflación imparable se pagaría en siete cuotas hasta marzo de 2023. También un acuerdo cómplice del ajuste, con el que se llegó al absurdo de convertir al gobernador Ricardo Quintela en uno de los hombres presidenciables para las próximas elecciones.

Ya percibido en el salario de abril las dos primeras cuotas del acuerdo son la muestra más indiscutible de lo vergonzoso del acuerdo paritario: para el cargo testigo el incremento fue de un 10% y para un docente de secundaria que recién se inicia del 0,75%. Para los docentes que tienen el máximo de antigüedad (24 años o más), los incrementos son del 15% y del 14%, respectivamente.

Esto si bien ya lo sentimos nosotros en nuestros bolsillos lo viene

a confirmar el Indec, que informó que en el primer cuatrimestre del año la suba de precios llegó a un acumulado de 23,9%, destacando el caso de alimentos, que en estos primeros 120 días del año se ubicó en una inflación total del 28,9%.

Esta realidad más el ajuste en los presupuestos educativos nacional y provincial es la que impulsa a los docentes a salir a la lucha.

A seguirla

Al cierre de esta edición se realizaba una jornada de lucha impulsada por la docencia autoconvocada y el 9 del corriente mes se volvía a ganar la calle, en una acción unitaria organizada desde la multisectorial. Se trata de una convocatoria elemental para la unidad de todos los sectores que están luchando por salarios, contra el hambre y la pobreza.

La unidad de ocupados y desocupados es clave. De esa manera ganó la docencia misionera y los trabajadores de la salud de Neuquén. En esa perspectiva, trabajadores de la salud (Aproslar), municipales de la capital, estatales de la provincia junto al Polo Obrero y el Partido Obrero vienen confluendo en la multisectorial. Un punto de confluencia de clase para enfrentar el ajuste, en la ruta del paro provincial.

Cabe tener en cuenta que la lucha de los trabajadores de la salud lleva meses y es, junto al reclamo docente y el de las organizaciones piqueteras, quienes impulsan la lucha del pueblo trabajador en una provincia que registra una intensa lucha obrera y popular.

Plantemos:
• \$20.000 de aumento ya al básico. Por un salario igual al costo de la canasta básica. Cláusula de indexación mensual, derogación del decreto Cavero (que habilita a descontar el día no trabajado a quienes se hayan sumado a la huelga).
• Ningún trabajador bajo la línea de pobreza.

Solo los trabajadores podemos darle una salida a esta crisis.

Pedro Carrizo



Una gran campaña por paro nacional y plan de lucha

Va tomando impulso en los lugares de trabajo de todo el país

Frente a un panorama en el cual millones de trabajadores están por debajo de la canasta familiar, incluso estando bajo convenio, cuando las paritarias no le pueden seguir el ritmo al alza inflacionaria y la falta de trabajo golpea en los barrios más sumergidos, es necesaria una acción común, un paro nacional y plan de lucha, que permita ganar fuerza para defender todos estos reclamos urgentes.

La campaña para poner en agenda la propuesta va cobrando impulso militante en los lugares de trabajo en todo el país. Con actos, volantes y hablando con las y los trabajadores, la militancia del Partido Obrero impulsa esta perspectiva, para que la clase obrera intervenga en la situación política con sus reclamos y banderas. La campaña tiene impulso y alcance nacional. Desde el norte del país, llegando a ingenios azucareros, trabajadores estatales, docentes, madereros o rurales, hasta Santa Cruz, donde el Polo Obrero de Caleta Olivia armó una actividad muy importante en el acceso a los yacimientos, para llegar con los volantes a los petroleros, o en Zapala, Neuquén sobre la minera Ambar.

Actividades y pronunciamientos

En Córdoba, la campaña está asociada al planteo de un paro provincial. Lo impulsa también ATE, que reunió un plenario que se pronunció y donde se planteó el rechazo al pago



al Fondo Monetario, y la necesidad de un paro nacional. En Santa Fe, la militancia del Polo Obrero impulsa recorridos en todas las grandes fábricas como Acindar Villa Constitución, ElectroLuz, La Virginia, entre otras. En Mendoza se impulsa la propuesta en las fábricas de la Alimentación, en los hospitales de la mano de la militancia combativa del Sitea, o en las escuelas, que sufren las consecuencias de los acuerdos del Sute burocrático con el gobierno. Como en Córdoba, en Mendoza, la Coordinadora Sindical Clasista ha resuelto en plenario enlazar la campaña por el paro nacional y plan de

lucha al paro provincial ante el ajuste sistemático y la política antiobrera del gobierno de Suárez.

En el Gran Buenos Aires, mientras acompañamos las acciones de lucha en el Neumático, planteando el tema del paro nacional en nuestros volantes y agitaciones de los voceros, se van realizando actividades importantes y se preparan actos frente a las grandes concentraciones obreras: Siderca, Mondelez, Ford o el Astillero Río Santiago la semana próxima. En las barriadas, el impulso de la militancia del Polo Obrero llega a lugares de trabajo donde anteriormente la izquierda no tenía presencia. Así es que el plenario

partidario de Moreno en el marco del XXVIII Congreso votó la agitación en tres fábricas y dos frigoríficos. En Mar del Plata, por ejemplo, se realizaron actividades en importantes sectores, por ejemplo, en Textilana-Mauro Sergio, donde las obreras combativas vienen de ganar nuevamente la comisión interna contra la burocracia sindical.

El movimiento piquetero combativo es un gran factor de impulso a la campaña por un paro nacional. La consigna tuvo expresión en el cierre de la Marcha Federal, que movilizó más de 300.000 compañeros en todo el país. La Unidad Piquetera (con la sola excepción del Teresa Vive) resolvió avanzar en un pedido de reunión a todas las centrales obreras para impulsar la propuesta, que ya se concretó en el caso de la CGT (ver página 5). Lejos de quienes quieren oponer los reclamos de los desocupados a los de quienes tienen trabajo, el movimiento piquetero impulsa la unidad, levanta la duplicación inmediata del salario mínimo y apoya todas las luchas salariales que se vienen desarrollando. Y el reclamo de un paro nacional, que sería transformado en activo de inmediato por el movimiento piquetero independiente del gobierno, potencia la iniciativa.

También se pronunció por un paro nacional y plan de lucha el Plenario del Sindicalismo Combativo. Es, más que nunca, necesaria una acción común en un cuadro de

huelgas que se desenvuelven. En el Neumático se juega una batalla muy importante, con paros activos en las tres fábricas en reclamo de una recomposición salarial y las horas habituales de los fines de semana al 200%. Las luchas salariales también se van desarrollando en el interior del país. Así lo muestran las autoconvocatorias docentes en La Rioja o San Juan, que sacuden las provincias con los reclamos urgentes de las escuelas, en el caso de La Rioja con una movilización masiva el 2 de junio. O la huelga de los metalúrgicos de Río Grande en Tierra del Fuego, que arrancó un aumento 20% superior a la paritaria de la UOM, con impulso desde las plantillas y enfrentando a patronales que pagan, en Usuahia, salarios de 50.000 pesos a los precarizados. En Río Turbio, una gran huelga paraliza a la mina, buscando revertir la pérdida de derechos laborales de los últimos años. Otro gran movimiento de lucha que está creciendo es el de docentes universitarios, que van nuevamente al paro el 7 y 9 de junio por parte de Conadu Histórica, que ya paró el 23 y 26 de mayo. Ahora se han sumado asociaciones de base de la otra Conadu, lo cual ha extendido a más universidades y docentes este paro ante las ofertas salariales nulas del gobierno y los rectores.

Desde abajo

Frente a la gravedad de la crisis, la propia burocracia lanza al viento

declaraciones amenazando con medidas contra el alza de precios, pero no saca los pies del plato. Moyano declaró, por ejemplo, contra los empresarios que "ahí falta más dureza y fortaleza del gobierno. Hay que enfrentar a esa gente que se sienta con vos y cuando se va, te aumenta los precios. No se puede seguir jodiendo con el bolsillo de los laburantes". El gobierno no tiene un problema de firmeza sino de orientación: no se puede ser firme contra los empresarios mientras se pacta con el FMI. Pero Moyano dejó de lado lo más importante ¿y la firmeza del movimiento obrero? ¿Cómo se puede conseguir defender el salario y las jubilaciones con una cúpula sindical que firma sistemáticamente paritarias a la baja sin asambleas ni medidas de acción? Un paro nacional en apoyo a todas las luchas en curso podría colocar la fuerza de los trabajadores como un factor en el escenario político nacional. Desde luego, lo planteamos como puntapié inicial de un plan de lucha, porque la cuestión de fondo es derrotar el plan del FMI que ha pactado el gobierno y la oposición patronal.

Contra la burocracia que entrega todos los reclamos, reforzemos la campaña desde abajo para arrancar un paro nacional y plan de lucha.

Juan García

DOCENTES UNIVERSITARIOS

Crece el paro de la docencia pre y universitaria

Con un importante aumento en el acatamiento se realizó ayer el quinto día de paro de los docentes pre y universitarios, esta vez con una jornada de 48 horas. La medida votada por la Conadu Histórica más la bronca ante la falta de respuesta del gobierno arrastró también a once sindicatos de base (Rosario, Mar del Plata, Córdoba, entre otros) de la otra federación. Es que el gobierno se despachó solo con un adelantamiento a julio de una cuota de setiembre, ratificando la paritaria del 41%, una miseria frente a una proyección del 70% en el año.

Además de las nuevas universidades que se suman, todos los informes coinciden en señalar

la creciente adhesión en estas 48 horas de paro, que contaron con importantes acciones junto a estudiantes que apoyan los reclamos. Desde clases públicas, ollas populares, concentraciones frente a rectorados, hasta el Campeonato de la Paritaria, un partido de fútbol frente al Ministerio de Educación entre AGD-UBA y representantes del ajuste, fueron decenas las acciones de paro activo que se realizaron en ambas jornadas.

Sin embargo, el ánimo de pelea por el salario que comenzó a demostrarse entre la base de la docencia universitaria y preuniversitaria contrasta con la posición de las direcciones de las federaciones. Como ejemplo, la Conadu, que



dada la adhesión de sus principales sindicatos, se vio obligada a declararse "en estado de alerta y movilización", avisó que "...podría haber algún paro algún día de la semana, terminando sin convocar a nada. Por el lado de la conducción de la Conadu Histórica, titulan su primer comunicado como "avance". El compromiso de las direcciones con el gobierno se hace sentir. Sin embargo, todas las federaciones rechazaron la propuesta, imposible de ser presentada ante las bases docentes, quedando el gobierno en presentar alguna mejora en la próxima reunión de la semana.

Nada indica que el gobierno haga una nueva propuesta que saque a los salarios de la docencia

universitaria por debajo de la línea de pobreza. Frente a eso, y a la nueva entrega que las burocracias sindicales ya están preparando, desde la Naranja llamamos a rechazar cualquier oferta que no implique la recuperación de nuestros salarios. Planteamos la urgencia de un congreso de la docencia que se sume al plan de lucha para decidir de conjunto los próximos pasos. La doble jornada de ayer y hoy demuestran que hay condiciones para profundizar el plan de lucha. Convoquemos asambleas en todas las universidades para votar su continuación, en caso que el gobierno mantenga su propuesta de ajuste.

Ileana Celotto y Javier Palma

San Juan: la autoconvocatoria docente impone mejora salarial

La burocracia sindical desbordada

Las escuelas sanjuaninas estuvieron paralizadas más de una semana, con distintos paros autoconvocados y por el reclamo de aumento salarial del 100% en una sola vez. Un fuerte movimiento autoconvocado fue el protagonista de esta lucha, que se extendió por toda la geografía provincial.

El paro fue arrancado desde abajo, la lucha cobró fuerza cuando el gobierno de Sergio Uñac reprimió a los docentes que se manifestaban en el acto del 25 de mayo. Masivas movilizaciones, asambleas multitudinarias, la instalación de una carpa blanca y distintos tipos de acciones directas más fueron la característica de esta pelea.

La lucha salarial de la docencia sanjuanina desbordó la contención de la burocracia sindical docente, que venía negociando con el gobernador Uñac acuerdos a la baja, desde el cierre paritario de marzo.

Los dirigentes de los gremios docentes salieron a desconocer los paros y acciones de la docencia cuando estos eran un hecho. En un intento por desactivar el conflicto, el gobierno y la burocracia se reunieron durante el fin de semana pasado para firmar un acuerdo que la docencia volvería a desconocer con los paros contundentes del lunes 7 y martes 8.

El acuerdo

El gobierno de Uñac, golpeado por una masiva lucha docente, rota la contención que ejercían las conducciones burocráticas de los gremios docentes y la belicosidad creciente entre otros sectores de

trabajadores, como los de salud, se vio obligado a mejorar la propuesta salarial.

Estableciendo un salario mínimo de 70 mil pesos para un cargo de primaria, sin zona ni antigüedad (antes estaba en 53 mil), el cual en octubre subirá a 78 mil. Además, adelanta todas las cuotas para unificar en un aumento del 40% en una cuota, que sumado al 15% ya otorgado en marzo, redondea un 65% anual. Muy por arriba de cualquier paritaria docente, pero muy lejos del reclamo de la docencia autoconvocada. Un triunfo parcial si se considera que lo conquistado fue fruto del esfuerzo de los docentes por fuera de las estructuras sindicales y que lleva el salario mínimo docente a un 20% más que el registro nacional.

¡Paro provincial, paro nacional por salario!

A partir del proceso de lucha de los trabajadores de la educación se abre un nuevo escenario para el pueblo trabajador de San Juan.

Es el momento de ir a fondo por todos los reclamos populares, con el salario como principal bandera.

La lucha de los trabajadores de la educación sanjuaninos es una verdadera pesadilla para los gobiernos del ajuste y para la contención que se esfuerzan en garantizar los burócratas sindicales. Es necesario un paro nacional por salario y la experiencia sanjuanina pasará a ser el thriller de la película que vive nuestro pueblo trabajador.

Víctor da Vila



ELECCIONES EN LA CTA AUTONOMA

Por una nueva dirección que enfrente al gobierno del pacto con el FMI

Se han convocado las elecciones de la Central, hoy dirigida por Ricardo Peidró, Hugo “Cachorro” Godoy (secretario general de ATE) y Claudia Baigorria (de Conadu Histórica), para el próximo 11 de agosto. La presentación de listas para la Comisión Ejecutiva Nacional, así como para las comisiones ejecutivas provinciales, regionales y locales cierra el 22 de junio.

En la propia convocatoria se verifican maniobras, que tendremos que desbaratar, donde se busca diluir los sectores sindicales no colocando urnas en los lugares de trabajo, como en las universidades de la UBA o en el Hospital Garrahan, por citar solo dos ejemplos. La manipulación de padrones inflados con el método de la afiliación individual y de organizaciones sociales cooptadas por el gobierno diluyen los padrones de los sindicatos independientes como AGD-UBA, Ademys, Suteba Bahía Blanca, Adiunt, ATE Sur. En el caso de seccionales recuperadas como Lomas es también la maniobra para desplazarlas.

Historia de las fracturas y realineamientos patronales

La fractura ocurrida luego de las elecciones de 2010, donde Hugo Yasky y Pablo Micheli cruzaron acusaciones de fraude y ambos se reivindicaron ganadores, fue el re-



Juan Díez

sultado de la quiebra del núcleo fundador de la CTA a partir de su alineamiento con las distintas alas de la burguesía que protagonizaron el conflicto por la Resolución 125 en torno de las retenciones de la soja, entre el gobierno de Cristina Fernández y la Mesa de Enlace: mientras Yasky se integró al gobierno nacional, por el cual hoy es diputado nacional, y el sector de Micheli se alineó con la patronal rural.

En 2014 se formaron formalmente las dos Centrales: la Autónoma, por la que se reeligió a Pablo Micheli, y la CTA de los Trabajado-

res, encabezada por Hugo Yasky. Sin embargo, comenzó una nueva disputa intestina y de aparato al interior de la CTA Autónoma: el primer episodio fue la presentación de tres listas verdes en las elecciones de ATE en 2015, donde producto de la división entre Micheli y Godoy se impuso el kirchnerismo a través de Daniel Catalano en ATE Capital, entregando el control de la estratégica seccional al gobierno.

En 2018, ya con el gobierno de Macri, tuvo lugar, en medio de un festival de impugnaciones, una nueva fractura: la ruptura entre

Micheli y el tándem “Cachorro” Godoy-Víctor De Gennaro-Claudio Lozano dio lugar, no ya a dos, sino a tres elecciones.

En 2022, la CTA Micheli se ha disuelto en una integración casi plena a la de Yasky. En este marco, el sector kirchnerista de ATE, a través de las seccionales verdes y blancas, ha decidido su incorporación a la CTA de los Trabajadores, sin ningún tipo de deliberación en las bases. Esto revela la continuidad de las disputas de aparato, dado que ambas centrales, la Autónoma y la de los Trabajadores, se encuentran completamente integradas al gobierno desde 2019, lo cual constituye, sin dudas, el dato distintivo y los desafíos de esta elección. Como se aprecia el centroizquierda ha reproducido los métodos de la vieja burocracia peronista al interior de la CTA, hoy las CTAs.

Por una nueva dirección

La Coordinadora Sindical Clasista ha tenido la política de enfrentar, en todas las elecciones, a las listas de la burocracia, entendiendo el lugar de referencia que ocupan en el movimiento obrero y, por esa razón, disputar frente al activismo la dirección de las centrales y en defensa de los sindicatos y seccionales independientes. Hemos puesto en pie, con el método del frente único, la Lista 3 en 2010 y 2014, y el gran antece-

dente de la Lista Multicolor en 2018, conquistando las CTAs de Mendoza y Santa Cruz, e integrando el frente que defendió las CTAs de Lomas y Almirante Brown. Desde alguna izquierda venida a menos se pretexto que esta CTA está devaluada para no intervenir. Error, la lucha “por una nueva dirección que enfrente al gobierno del pacto con el FMI”, como es la consigna central en discusión es fundamental. La que no se tiene que devaluar es la izquierda clasista.

Con esta orientación, y con el objetivo de poner en pie una lista nacional y en todas las provincias y seccionales, que nuclea a los sindicatos (como AGD UBA, ATE Sur o Ademys) y seccionales independientes como CTA Bahía Blanca o Lomas, a las Juntas Internas combativas (a las de Intersint, pero también en La Plata como ATE Educación) ya se reúne el activismo. Se trata de poner la central al servicio de la lucha contra el gobierno ajustador, que hoy debe expresarse en un gran paro de todo el movimiento obrero. Camino que ya iniciaron el Sutna, la Conadu Histórica, los periodistas, las huelgas docentes autoconvocadas de La Rioja y San Juan y la Unidad Piquetera con su propia lucha.

Rodrigo Ramos

INTI

La campaña de la Lista Unidad, con todo

Con las listas oficializadas (y a la espera de la resolución de la junta electoral sobre el periodo de tachas) las elecciones para Junta Interna y cuerpo de delegados de ATE-Inti será una disputa entre la Lista Unidad -Naranja, Granate, Roja, Lila, Violeta, Blanca- y la Verde.

La Verde y Blanca, que aporta varios candidatos a la lista de la Verde, no pone su sello.

La “unidad” de la burocracia de ATE Nacional (Godoy) con la de ATE Capital (Catalano) no es para enfrentar el ajuste, la precarización laboral, ni ninguno de los reclamos de las y los trabajadores; se unen para intentar recuperar la Junta Interna que perdieron hace cuatro años.

El padrón provisorio arroja irregularidades de lo más diversas: incluye afiliados sin aportes comprobables, trabajadores que ya no están en el Inti, incorporación de

afiliados fuera del plazo del cierre del padrón electoral, entre otras.

La campaña de la Lista Unidad está instalando fuertemente la elección y el interés de las y los trabajadores, con reuniones abiertas en cada sector, donde participa la totalidad de los trabajadores.

Los debates dan cuenta de un enorme descontento con la política del gobierno y las autoridades del instituto; hay atraso salarial, precarización, pérdida de técnicos y profesionales y falta total de objetivos en líneas de trabajo.

El debate central es la defensa de una Junta Interna de lucha para enfrentar el próximo período que será, sin dudas, de mayor ajuste.

Nuestra lista se va convirtiendo rápidamente en la novedad de este proceso electoral porque nuclea todo el activismo de lucha. No es para menos. Hay una dife-



rencia sustancial con la burocracia. La integración al gobierno y a las autoridades del Inti por parte de la Verde es total, llegando al extremo de justificar la política económica que está liquidando los salarios de las y los trabajadores.

Por nuestra parte, venimos desarrollando acciones de lucha por

el “pase a planta permanente ya”, por el aumento real de salarios, por el pase automático de categorías que se adeudan hace más de cinco años, contra el vaciamiento institucional, entre otros reclamos.

La crisis política del gobierno también hace su trabajo; la Verde, que históricamente se ha jactado de

estar en la mesa de las decisiones, se pegó como nadie al renunciado Matías Kulfas (el Inti depende del Ministerio de Desarrollo Productivo) y desde allí se puso a paralelizar a la junta interna. Con el ministro fuera, ya hay rumores de un desplazamiento de las autoridades del Inti.

Más allá de las especulaciones, lo que está cuestionado es el pase a planta permanente de 1.900 trabajadores, prometido en octubre del año pasado por el ex ministro.

Quedan veinte días de campaña, donde seguiremos con recorridos y con la pelea voto a voto de cada afiliado y afiliada para derrotar nuevamente a la burocracia y reforzar la lucha de las y los trabajadores por todos los reclamos.

“Pollo” Luna, candidato a secretario general de la Junta Interna

La militancia del Partido Obrero de Salta recuperó su nombre legal

Es el resultado de una intensa lucha política

Luego de que el grupo de Altamira decidió romper con el Partido Obrero al haber quedado en franca minoría en nuestro XXVI Congreso, en Salta usurpó la personería jurídica de nuestro partido, y procedió luego a la expulsión de sus principales referentes con métodos policíacos, la militancia del PO salteño que defendió la tradición histórica y metodológica de nuestro partido inició una tenaz lucha política y legal contra la usurpación y la confusión que este grupo infundió entre la clase trabajadora.

En 2019 apenas producida la ruptura, el grupo de Altamira obligó al FIT-U a ir a una interna para las elecciones provinciales, en las cuales fueron derrotados. Posteriormente, abandonaron el Frente de Izquierda Unidad. Esta situación planteaba el sentido de que un grupo con una política contraria a la del Partido Obrero usurpara su nombre, situación frente a la cual planteamos judicialmente que se nos restituyera el nombre.

Con un esfuerzo militante enorme y en medio de la pan-

demia, los militantes del Partido Obrero de Salta, con el apoyo de compañeros de otras regionales, conquistamos a mediados de 2021 una personería jurídica con la que recuperamos la posibilidad de integrar formalmente el FIT-U en las elecciones. Pasado el proceso electoral se solicitó el cambio de nombre de esa personería por el de Partido Obrero, el que fue recientemente autorizado por la Justicia electoral, recuperando así la militancia su denominación legal. Es decir que se subsanó una anomalía, que implicaba que los militantes del Partido Obrero no pudieran participar de los procesos electorales con ese nombre.

Un debate saldado

A tres años de la ruptura, la experiencia recorrida en Salta permite saldar un debate. El grupo rupturista que en Salta dirigen Violeta Gil, Julio Quintana y Gabriela Jorge, usaron como uno de sus argumentos para romper con el PO un supuesto desvío electoralista y parlamentarista de nuestro partido. Se presenta-

ron a las Paso del FIT-U de 2019 diciendo que venían a recuperar las grandes votaciones que el PO tuvo en el pasado, pero fueron derrotados.

Presentada como una crítica por izquierda, pronto se puso en evidencia que la posición del grupo de Altamira contenía un fuerte elemento oportunista, que reproducía la crítica realizada al Partido Obrero por parte de la oligarquía salteña por no "pactar" con las fuerzas del régimen. Luego de las elecciones de 2021, donde lograron obtener concejales en Orán y Colonia Santa Rosa, demostraron una tendencia parlamentarista y de adaptación brutal al régimen. De entrada llevaron como candidato a un abogado, ex policía y defensor de policías torturadores al cual defendieron sin ponerse colorados. Luego en el Concejo de Orán armaron un contubernio con los partidos del régimen para ocupar la presidencia bajo el argumento que desde allí impulsarían las luchas y pelearían por una asamblea constituyente municipal. Un absurdo total.



Esta política impulsada por su dirección local y avalada por dos plenarios de militantes tal cual ellos mismos reconocen, se la endilgaron por completo a quien ocupa esa banca, Samuel Hueriga, al cual luego expulsaron. De esta manera, intentaban borrar sus huellas digitales del escenario del crimen.

En contrapartida, durante todo este período, la política del Partido Obrero fue la desarrollar los frentes únicos de lucha, como lo hacemos hoy con la Unidad Piquetera, con la cual somos protagonistas de la principal lucha contra el ajuste fondomonetarista de Fernández, Sáenz y los que se dicen opositores. El acampe y la masiva Marcha Federal fueron los puntos más altos de esa lucha, que va a tener nuevos eventos. Impulsamos, además, un gran plena-

rio de trabajadores ocupados y desocupados para organizar un plan de lucha y un paro nacional. Los que se fueron de nuestro partido son ajenos por completo a esta lucha y actúan verdaderamente como una secta.

Es esta política la que nos ha permitido desarrollar un gran Polo Obrero, que no para de crecer y de extenderse en el territorio provincial y que está sentando las bases de un importante desarrollo partidario con la incorporación de grandes luchadoras y luchadores de distintas localidades.

Sobre esta base seguimos construyendo el Partido Obrero y una alternativa política de los trabajadores frente al régimen oligárquico que gobierna Salta hace décadas.

Pablo López

SINDICALES

Furlán, un lobbista de Techint, por la obra del gasoducto

El anuncio de la obra del gasoducto Néstor Kirchner, y la licitación para su realización, desató una pulseada entre grupos capitalistas, teniendo a Techint como el gran beneficiado. Esta pulseada tiene reflejo en la interna del gobierno, y los distintos bloques toman partido.

Así es que el secretario general de la UOM, Abel Furlán, un cristinista probado, se colocó en el campo de Techint, con declaraciones en una entrevista radial (AM 750).

Furlán aseguró que Techint es la empresa del país con mayor magnitud, capacidad e infraestructura para realizar esta obra, por lo tanto se pronunció a favor de la decisión de que sea el beneficiario de la obra.

La licitación fue un punto clave en la disputa política, porque fue el renunciado ministro de Producción Kulfas quien señaló que la licitación realizada por funcionarios cristinistas de Enarsa (Energía Argentina SA) fue a medida de Te-



chint, para favorecerlo en el otorgamiento de este gran negocio, como lo califica Furlán.

Ante la pregunta de esta licitación a medida, Furlán la justifica de manera esquiva, respondiendo que seguramente hay en el mundo otras empresas con la capacidad de realizar estas obras,

pero Techint tiene "raíces" en el país hace mucho tiempo y el hecho que haya podido "convenir" con el Estado nacional la realización de esta obra de tanta magnitud está generando puestos de trabajo. Un blanqueo del favoritismo que tuvo Paolo Rocca, director del grupo.

El secretario general de los metalúrgicos solo se "lamenta" que no se le haya puesto condiciones a Techint, coincidiendo con CFK, según dijo, para que el grupo empresario produzca en el país las chapas que son la materia prima de los tubos para el gasoducto, en lugar de traerlas desde la subsidiaria que Techint tiene en Brasil. De ese modo, dice Furlán, que se cuidarían las divisas que tanto necesita el gobierno y las industrias que necesitan importar insumos, dejando de modo implícito que lo que le preocupa a Furlán también son los dólares necesarios para pagar la deuda al FMI.

Finalmente, luego de este gran lobby a favor del grupo empresario más poderoso de la rama metalúrgica y siderúrgica del país, que precariza, despide y paga salarios de hambre a los trabajadores metalúrgicos, Furlán señaló que los sueldos vienen detrás de la inflación, algo inocultable y que en su

gremio se expresa en una paritaria del 45% que firmó Caló, y que la "renovación" de la UOM sostiene. No hubo anuncio de plan de lucha alguno, ni instancias de deliberación de los trabajadores para resolver medidas que coloquen el salario metalúrgico al nivel de la canasta familiar, que ronda los 150 mil pesos y ni siquiera está por encima de la línea de pobreza, que hoy está en 100 mil pesos.

Este es Furlán, un burócrata que antes que kirchnerista es de Techint. Visto desde otro ángulo, retrata al kirchnerismo sindical: la vieja burocracia que se alinea en un lugar u otro. Un incidente esclarecedor para las conclusiones políticas de los activistas autoconvocados de la UOM Siderca. Está planteado un paro nacional por el salario y por el trabajo; las centrales obreras y los sindicatos tienen que romper con el gobierno.

Emiliano Bonfiglio

“La fuga de Siberia en un trineo de renos”: el joven Trotsky en acción

Sobre el libro publicado por Siglo XXI



“La fuga de Siberia en un trineo de renos”, obra de León Trotsky recientemente publicada por Siglo XXI editores, relata en primera persona la deportación y fuga del gran revolucionario soviético.

Trotsky, que había presidido en 1905 la principal creación de las masas rusas en su primera revolución -el Soviet de delegados obreros de Petrogrado-, fue encarcelado junto a cientos de activistas de distintas tendencias. Tras un proceso penal, las cortes adictas al poder imperial decretaron la pérdida de derechos civiles y el destierro a las colonias “bajo vigilancia” que funcionaban en Siberia, el extremo oriental de la Rusia zarista, para Trotsky y otros catorce activistas.

No se trata, estrictamente, de una obra política; es, antes que nada, la narración vibrante de las peripecias que implicaba un viaje por la taiga siberiana de principios del siglo XX, con una primera parte “tutelada” y una segunda de escape. No obstante, las referencias políticas son inexorables, toda vez que se trata del relato de vida de un revolucionario a tiempo completo.

Según refiere el editor Horacio Tarcus, este opúsculo fue publicado en 1907 por la editorial Shipovnik de San Petersburgo con el seudónimo de N. Trotsky y recién ahora traducido directamente del ruso para su versión en lengua española. Son solamente 125 páginas atrapantes por una prosa refinada y llevadera, que nos transporta a una aventura fuera de lo común.

“Ida”

La primera parte (“ida”) está formada por las cartas que Trotsky enviaba a su compañera N. Sedova. En ella se relata el traslado de los “políticos”, forma resumida de llamar a los deportados de esa condición, desde la prisión de San Petersburgo hasta el destino final en un poblado siberiano. Las distancias revestían magnitud tal que la estación ferroviaria más cercana al eslabón último del destierro quedaba a más de 1.600 kilómetros. El convoy movilizaba a catorce “políticos” y cincuenta y dos guardias. En su transcurso, Trotsky hace deliciosas observaciones sobre la conducta de los soldados, las diferencias con la jerarquía inmediatamente superior y el sopor burocrático de la rutina estatal y sus directivas absurdas. Además, se cuentan las curiosas paradas en poblados donde podían confraternizar con la población local, en muchos casos integrada por deportados y en muchos otros solidaria con esa revolución que el zarismo quería erradicar para siempre. En esas redes que expresaban un proceso vivo de transformación social se gesta la posibilidad de la segunda parte -la fuga.

Fuga

Como señala Leonardo Padura en su prólogo, el “regreso” implica otro registro narrativo. Del relato en tiempo presente propio del carácter epistolar que conforma la “ida” se pasa a la evocación de una historia pasada cuyo desenlace se sabe exitoso de antemano -efec-

tivamente, se consumó la huida-, pero del cual los hechos que la conformaron son desconocidos para el lector. Así, los lectores nos adentramos en la “convivencia” con Nikifor, un ziriano que acepta el desafío de transportar en un trineo de renos al deportado -a cambio de dinero, desde luego, pero no solo. Este viaje implica una aventura riesgosa, por rutas “alternativas” en medio de la boscosa tundra siberiana, donde el estado de naturaleza es casi total en la mayor parte del trayecto.

Mediante la pluma de Trotsky podremos adentrarnos en un relato etnográfico de la comunidad ostiaca. Es omnipresente la mirada azorada por el consumo de alcohol en cantidades, tanto por los interlocutores circunstanciales en el periplo como por parte del “conductor” Nikifor.

Volviendo a lo ya dicho, leemos un relato que no es estrictamente político, pero que al mismo tiempo no puede dejar de serlo. Las peripecias vividas llenan lo que podría ser -y no es poca cosa- un muy buen libro de aventuras; pero no son solo eso. Son, sobre todo, el resultado de una actividad política revolucionaria realizada en condiciones muy difíciles. Los acontecimientos previos y posteriores a los hechos que relata *La fuga de Siberia...* confirman que fueron protagonizados por una personalidad única en la Historia, pero no solitaria. Fue el portavoz de una revolución que involucró a millones y aún está pendiente de completarse.

Alejandro Lipcovich

BALOTAJE EN COLOMBIA

Votemos contra Rodolfo Hernández y el uribismo

El rumbo hacia la segunda vuelta presidencial en Colombia del domingo 19 está mostrando el proceso de polarización social tras la rebelión popular de 2021.

De un lado, Rodolfo Hernández, un empresario que se presenta como “antisistema”, pero que ha recibido el apoyo del “círculo rojo” del régimen montado por el uribismo. Del otro, Gustavo Petro, el candidato de la coalición de centroizquierda Pacto Histórico, que encolumnó tras de sí a prácticamente la totalidad de las expresiones políticas y sociales que participaron de las protestas del año pasado.

Según las encuestas, Hernández concentraría la mayor parte de los votos de la derecha, creciendo entre quince y veinte puntos sobre su 28% inicial. Mientras, Petro sumaría unos cinco puntos a su 40% previo. En los últimos días, los sondeos muestran un incremento del voto en blanco y de la abstención entre votantes de opciones que no llegaron al balotaje, lo cual podría beneficiar a Petro. Estamos ante un final abierto.

Garantías al capital

El dato central de la campaña es la voluntad de ambos contendientes de dar garantías de gobernabilidad al capital.

Hernández recorrió foros empresariales y moderó los elementos populistas de su discurso, a la vez que tomó distancia de las medidas más repudiadas del gobierno de Iván Duque. Planta un redoble de la ofensiva contra los trabajadores: quita de ayudas sociales y declaraciones por la ampliación de la jornada laboral, un nuevo desgase en educación y salud, reforma impositiva, entre otras.

Pero, Gustavo Petro, en vez de denunciar este libreto del gran capital, muchas veces disfrazado con formulaciones que posan de progresistas, hizo eje en que Hernández le habría “copiado el programa”. Ante lo cual dio un paso más: propuso, “gane quien gane”, proceder a un “acuerdo nacional”.

La perspectiva de un acuerdo nacional levantada por Petro no debe ser tomada como un dicho al pasar. Es evidente que un gobierno de Hernández, sin una base política propia, tendría que tejer acuerdos con todas las fuerzas políticas, tanto para formar el gabinete de gobierno como para actuar en el Parlamento, donde casi no tiene escaños. El uribismo y sus representantes, golpeados tras la revuelta, no pueden ejercer

este papel en soledad.

Con estas declaraciones, Petro hace saber que su orientación no es antagónica a la del régimen, a cuyos personeros estaría dispuesto a integrar. Así lo ha entendido una fracción de la burguesía que, a través de ex mandatarios y voceros de partidos tradicionales, ha salido en su apoyo. Se destaca el sector mayoritario del histórico Partido Liberal, que estuvo cerca de cerrar una candidatura común. Muchos señalan que, por abajo, su aparato ya trabajó para Petro durante las elecciones de primera vuelta, en detrimento del candidato predilecto de la burguesía, “Fico” Gutiérrez, quien terminó en tercer lugar.

No obstante, la mayor contribución de Petro a un acuerdo nacional con el régimen uribista sería desmontar el clima de descontento tras las protestas del año pasado. A esta tarea ya estaba abocado durante las jornadas más álgidas, pronunciándose por el sostenimiento del gobierno de Iván Duque y contra la radicalización de las medidas de lucha.

La lucha contra el régimen uribista

Las organizaciones combativas que apoyan la candidatura de Petro e integran la coalición del Pacto Histórico eludieron tomar el ángulo del acuerdo nacional en su campaña hacia la segunda vuelta. Pero también se abstuvieron de criticarlo. La capacidad de contener a los diversos grupos de raigambre popular, y hasta evitar el surgimiento de liderazgos y programas alternativos, es el mayor reaseguro que Petro le ofrece a la burguesía.

La derrota del régimen uribista, en esta elección encarnado por Rodolfo Hernández, requiere una movilización extraordinaria de los explotados de Colombia, que solo puede ser alcanzada con medidas que ataquen al capital y al imperialismo. No es la orientación de Gustavo Petro. El voto a su candidatura, sin ningún apoyo ni expectativa en su programa político, responde a colocar a los trabajadores en condiciones menos adversas para continuar la lucha.

En Colombia, el domingo 19, en Argentina desde el lunes 13 y en todos los centros de votación, reforzemos las iniciativas de campaña por la derrota de Hernández y el uribismo, con la perspectiva de luchar por un gobierno de trabajadores, campesinos y el pueblo.

Luciano Arienti

UCRANIA

La guerra, luego de tres meses

Grietas en la Otan

La guerra está haciendo sentir sus efectos en todas las partes involucradas. Por el lado de Occidente se empiezan a abrir grietas más pronunciadas.

En apenas poco más de una semana Italia propuso un alto el fuego, mientras los funcionarios del gobierno de Estados Unidos volvieron a hablar de una “derrota estratégica” del presidente Vladimir Putin.

Después de tres meses de “unidad” en respuesta a la invasión a Rusia -gracias al envío constante de armas letales a los ucranianos y a los sucesivos paquetes de sanciones financieras que nadie se esperaba -y menos aún Putin-, ya son inoculables las diferencias sobre los próximos pasos a seguir.

Y esa discusión de fondo se desarrolla mientras las ambiciones de Estados Unidos crecen. Para la Casa Blanca todo empezó como un intento de evitar que Rusia se devorara a Ucrania de la noche a la mañana, pero eso cambió ni bien los militares rusos sufrieron un revés en sus planes originales y fracasaron en la toma de Kiev. Ahora, el gobierno de Biden ha encontrado una oportunidad de debilitar a Putin, consolidar la alianza atlántica de la Otan y, también, por qué no, propinar un tiro por elevación contra China.

Las diferencias sobre los objetivos de la guerra salieron a la luz en el Foro Económico Mundial de Davos, cuando el ex secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger planteó que Ucrania tal vez tenga que ceder parte de su territorio en un acuerdo negociado, aunque agregó que “idealmente, el punto de acuerdo debería ser un retorno al status quo” anterior a la invasión, incluida la anexión rusa de Crimea en 2014 y la toma de partes del Donbas.

“Más allá de ese punto, seguir con la guerra ya no tendría que ver con la libertad de Ucrania, sino que se convertiría en una nueva guerra contra la propia Rusia”, concluyó Kissinger. Las recomendaciones del veterano estratega apuntan a evitar el riesgo de que una escalada de mayor amplitud, como la que parece abrirse paso, pudiera empujar a Rusia a una alianza permanente con China. Una aproximación de este carácter implicaría un salto en la dependencia de Moscú respecto de Pekín. La guerra, paradójicamente, podría terminar reforzando la influencia y el peso del gigante asiático que los círculos dirigentes norteamericanos exhiben como el ‘enemigo principal’ de Estados Unidos. Habría que agregar que una caída de Putin podría encumbrar a fuerzas políticas mucho más hostiles a Occidente que el actual

mandatario. Los dos partidos más fuertes no son pro-occidentales, sino de la extrema derecha encabezada por Vladimir Zhirinovsky, por un lado, y los comunistas, por el otro” (*Clarín*, 4/6).

Este planteo mereció el rechazo del presidente ucraniano, Volodimir Zelensky, quien acusó a Kissinger de “apaciguador”, aunque el jefe de Estado ucraniano también ha expresado puntos de vista contradictorios sobre lo que se necesitaría para poner fin a la guerra y hasta llegó a ofrecer la “neutralidad” de su país y olvidar sus aspiraciones de unirse a la Otan.

Como advierte el *New York Times* en un reciente artículo, “esas diferencias en cuanto a los objetivos hacen todavía más difícil imaginar cómo sería una victoria, o incluso una paz con matices, y también presagian la discusión que se desataría entre Zelensky y sus aliados de Occidente si las negociaciones para poner fin al conflicto se ponen finalmente en marcha. Si Zelensky estuviese dispuesto a hacer algunas concesiones, ¿Estados Unidos y sus aliados levantarían sus aplastantes sanciones, como las restricciones a las exportaciones que obligaron a Rusia a cerrar algunas de sus fábricas para construir tanques? ¿O eso frustraría la ambición de la Casa Blanca de truncar la capacidad bélica de Rusia a futuro?” (ídem, 2/6).

El secretario de Defensa norteamericano, Lloyd Austin, se acaba de expresar con una franqueza que sorprendió a sus colegas y reconoció que Washington aspiraba a más que una retirada rusa. Quería que sus fuerzas armadas sufrieran daños permanentes. “Nuestro objetivo es la derrota estratégica de Rusia”, dijo claramente la semana pasada desde Varsovia la embajadora de Estados Unidos ante la Otan, Julianne Smith.

Esto se combina con un refuerzo de la ayuda militar. La noticia de estos días es el envío de misiles de avanzada. Se trata de los poderosos Himars, un arma de última generación y de gran precisión. Este armamento tiene un alcance de 80 kilómetros y podría estar en condiciones de hacer blanco en territorio ruso, fronterizo con Ucrania. Si bien Biden, en un artículo publicado en el *New York Times*, salió al cruce de esa posibilidad (“no alentamos ni permitimos que Ucrania ataque más allá de sus fronteras” -ídem), lo cierto es que la escalada se acelera con inusitada velocidad y, en este contexto, los límites del accionar militar se hacen cada vez más difíciles de fijar. Hay que tener presente que la intervención cada vez más belige-



rante de la Casa Blanca está dictada por la propia crisis política en Estados Unidos. El presidente estadounidense está urgido de exhibir algún éxito en materia internacional que le permita compensar, aunque sea en parte, la marcada pérdida de capital político de su gobierno que está a los tumbos, acosado en el frente externo por la retirada humillante en Afganistán y el malestar en el plano interno de una economía que se va desinflando y una inflación récord y, encima, la pandemia que ha adquirido un nuevo impulso.

Los funcionarios del gobierno son muy conscientes que un desenlace de la guerra favorable a Putin va a ser aprovechado por los republicanos para pasarle la factura, infligirle una derrota en las elecciones de medio término de fin de año y asestarle un golpe del cual será muy difícil poder levantarse.

Europa

Mientras Washington aumenta la apuesta, Francia, Italia y Alemania, las principales potencias del viejo continente, pretenden poner un freno: no quieren una guerra larga o estancada en punto muerto.

A la par de las declaraciones del primer ministro italiano, Mario Draghi, a favor de un alto el fuego, el presidente Emmanuel Macron planteó que una futura paz en Europa del Este no debe implicar una humillación innecesaria de Rusia y podría incluir concesiones territoriales a Moscú.

Esta postura ha provocado una fractura interna dentro de Europa, pues distintos líderes de Europa central y oriental (Estonia, Polonia) han adoptado una posición más afín con la política norteamericana. El extremo opuesto es Hungría, cuyo

mandatario, Víctor Orbán, sigue manteniendo relaciones estrechas con Moscú.

Esta división ha obligado a la Unión Europea a revisar los planes originales e ir a un ritmo más lento con el embargo, permitiendo incluso que Hungría siga aprovisionándose normalmente del gas ruso. Entretanto, los países líderes de la UE han abierto una línea de negociación por su cuenta, al margen de Estados Unidos, con Rusia y que incluye a Ucrania pero que por el momento no ha logrado avances.

Crisis capitalista

La actitud de las principales potencias de la Unión Europea es imposible de entender al margen del vínculo que une la guerra con la crisis capitalista. La dependencia energética de los países de la UE de Rusia es muy pronunciada y por más que se hable de su sustitución por fuentes alternativas de suministro, eso no se logra a corto plazo e incluso, tampoco, en un plazo más prolongado. Esto se une al drama de los alimentos, que ha llevado al primer ministro de Italia a advertir de una catástrofe alimentaria sin antecedentes.

La ruptura de la cadena de suministros está llevando a una paralización y dislocación de la producción y, al mismo tiempo, a una disparada de los precios, empezando por los alimentos y la energía. La guerra ha acelerado las tendencias a un escenario de recesión con inflación, que ya estaba insinuándose previamente con el desarrollo de la bancarrota capitalista, potenciada también por el estallido de la pandemia. La guerra está haciendo estragos y afecta con especial virulencia a Europa con más razón, en la medida que el teatro de las operaciones bélicas se

desarrolla en su territorio. En este cuadro cada vez más explosivo, asistimos a un creciente malestar y descontento por las penurias y privaciones que se registran en la población europea. A nadie se le puede escapar que una situación así es el caldo de cultivo para las reacciones populares y también los giros políticos.

Este cuadro de situación ha encendido luces de alarma en la burguesía europea, cuyos negocios y márgenes de rentabilidad están siendo afectados. Son emblemáticas al respecto las declaraciones del CEO de Volkswagen, quien exhortó a cesar la guerra y llegar a un entendimiento con Rusia. La automotriz alemana tiene una de sus filiales en Rusia, pero además tiene temor por la onda expansiva de la guerra, especialmente por el precedente que introduce en materia de sanciones y que en el futuro podrían aplicarse especialmente contra China. La empresa alemana tiene allí su principal filial, que produce la mitad de los automotores totales de la empresa y que es un mercado superior al de Alemania y la Unión Europea sumados.

Por último, viene al caso destacar que ni siquiera está asegurada la unidad interna de la propia burguesía norteamericana. Once senadores republicanos y 57 congresistas estadounidenses votaron en contra del colosal paquete de ayuda de 40.000 millones de dólares para Ucrania. Una señal temprana de fragmentación de la cohesión en Washington.

Conclusiones

Resumiendo, todo parece indicar que marchamos a un salto en la confrontación militar. Pero esta escalada, contradictoriamente, no ha logrado superar el impasse capitalista y las tensiones y rivalidades nacionales que venían registrándose con anterioridad al estallido de la guerra. La expectativa de Biden de cohesionar a las demás potencias capitalistas bajo su alero amenaza convertirse en su contrario, acentuando los choques interimperialistas y divisiones de la clase capitalista. La guerra está provocando un dislocamiento de la economía mundial que va de la mano de una catástrofe energética y alimentaria sin precedentes. Ingresamos, en definitiva, en una fase convulsiva, atravesada por un agravamiento de la crisis económica, crisis políticas nacionales e internacionales, y la guerra, por un lado, y una acentuación de las tendencias a una polarización social y política, por el otro.

Pablo Heller

Sutna: no afloja la lucha

Luego del paro y las movilizaciones realizadas el viernes pasado, las patronales se mantuvieron sin dar respuesta a los reclamos en la audiencia realizada el lunes posterior. De forma inmediata, el Sutna convocó un nuevo paro general que contó nuevamente con un acatamiento total entre los trabajadores de las grandes plantas del neumático. Tanto en Pirelli, Fate y Bridgestone, los trabajadores dieron una nueva muestra de solidez y cohesión respecto de los reclamos que resolvieron colectivamente en la última asamblea general. Como venimos señalando en *Prensa Obrera*, la lucha por un aumento que supere a la inflación y el reclamo de las horas al 200% para las horas habituales de fin de semana, son reclamos que los trabajadores del Neumático no tienen en sus planes abandonar.

Las movilizaciones realizadas son un dato del nivel de organización obrera en el Neumático. Centenares de trabajadores se movilizaron en Llavallol, Merlo y San Fernando. Tanto las medidas de lucha internas en las fábricas como las movilizaciones han tenido un enorme impacto público. La solidaridad de diferentes sectores a las acciones de los trabajadores del Neumático expresa que la lucha que los compañeros han emprendido es la gran batalla que está presente para todo el movimiento obrero y los explotados. El problema de la lucha salarial y el reclamo de las horas al 200%, que impacta de lleno en el problema de la jornada laboral y las con-



diciones de trabajo, conforman el punto central que enfrenta el conjunto de los trabajadores de la Argentina en cuadro inflacionario descontrolado y nuevos intentos de las patronales de aumentar el cuadro de explotación en todas las fábricas del país. En este marco, el Sutna se planta con su lucha y abre surco frente a la bochornosa parálisis de la burocracia sindical, cómplice del ajuste y el ataque al conjunto de los trabajadores.

Al cierre de esta edición de *Prensa Obrera*, cada seccional recuperada estaba realizando asambleas generales de planta en cada uno de los turnos. Cada asamblea realizada representa en sí misma un nuevo paso en esta pelea y en la defensa de la gran organización obrera conquistada en el Neumático. Allí, los compañeros discuten

la necesidad de continuar avanzando en nuevas medidas sobre la base de la negativa sistemática de las patronales. Los trabajadores se disponen a continuar la lucha en los plazos que sean necesarios para quebrar la intransigencia patronal. Las contundentes medidas tomadas por los trabajadores han dejado al descubierto que solo los trabajadores garantizan la producción. Alejandro Crespo señaló en los actos realizados que "los trabajadores no vamos a las fábricas de mañana, tarde y noche, sea lunes o domingo, para que incrementen sus fortunas las patronales, vamos a trabajar para construir un futuro para nuestras familias".

Las patronales del Neumático han quedado expuestas frente a la opinión pública como verdaderos parásitos de los trabajadores.

Frente al simple reclamo de aumento salarial y un aumento del pago por las horas de trabajo de fin de semana, en un cuadro de megaganancias empresariales, continúan negando este justo reclamo de los compañeros. Las automotrices han anunciado el inminente parate de la actividad junto con las quejas de los comercios de venta al público que comienzan a quedarse sin stock para el recambio. Las patronales del Neumático aprovechan una situación de escasez y el fantasma del abastecimiento para presionar en otras oficinas del Estado para garantizarse sus propios reclamos, pero chocan por el reparto de recursos con el descalabro económico general y la escasez de los mismos, destinados al capital financiero y al FMI.

Nadie podría darse por sor-

prendido de esta tesitura patronal. Contra el viejo argumento de la burocracia de corte peronista que alimentó la creencia de "si al patrón le va bien, a los trabajadores también", la lucha de los trabajadores del Neumático demuestra exactamente lo contrario. Tanto cuando obtienen megaganancias o cuando acusan una crisis, intentan persistentemente en negar las reivindicaciones a los trabajadores. La lucha de los compañeros del Neumático enseña sobre los intereses de clase irreconciliables que están en juego frente a cada lucha que abordan los trabajadores. El gobierno, por su parte, ha mostrado su absoluta incapacidad para resolver tan elemental problema. Se arrodilla frente a las patronales y convoca una audiencia tras otra para simular que actúa y se juega a "desgastar" a los trabajadores. Evidentemente, no conoce la fuerza obrera que pretende enfrentar.

Tenemos por delante nuevas y más agudas medidas de lucha de los trabajadores, que mantienen más firmes que nunca sus reclamos. La conciencia en cada fábrica aumenta frente a cada nueva negativa patronal junto con la bronca. Vamos a redoblar los esfuerzos para rodear de apoyo al Sutna y a todos los trabajadores del Neumático. Vendrán nuevas provocaciones patronales y nuevas respuestas obreras. Sumemos todos los apoyos por el triunfo de los compañeros. Las patronales no aflojan, la lucha mucho menos.

Juan Pablo Rodríguez

El lugar de la lucha del Sutna

En el movimiento obrero y en la situación política

A medida que se prolonga y crece la lucha obrera del Sutna se acrecienta su significación para el conjunto del movimiento obrero. O, dicho de otro modo, aparece su verdadera dimensión.

En primer lugar porque desafía toda la política de las paritarias a la baja, incluida la de Palazzo, ante la patronal más poderosa, la financiera, que felicitara Cristina. Su porcentaje del 60% hasta 2023 ya atrasa. El Sutna lucha por la revisión por encima de la inflación una vez más. Recordemos que ya viene imponiendo paritarias de este calibre en años anteriores.

Por otro lado, hay que entender el alcance del planteo del 200%

de las horas habituales de fin de semana. Da en el corazón de un territorio patronal, el de la explotación de las maquinarias los siete días de la semana. La patronal ha dicho a los medios que todo el planteo en discusión, la revisión paritaria y las horas de fin de semana, implican un 17% por encima de la inflación. Es cierto, pero es mucho más que eso.

En otro plano, los compañeros están denunciando que el costo laboral de las cubiertas es de 1.000 pesos cuando valen decenas de miles. **Es decir que esta es la verdadera lucha por la "renta inesperada", pero en favor de un salario que tenga como mínimo el valor de una**

verdadera canasta familiar.

Pero hay algo, si es posible, más importante que todo esto. Estas reivindicaciones de vanguardia en el movimiento obrero se apoyan en los mejores métodos históricos de lucha de la clase obrera. La asamblea general de gremio, de donde partió todo el pliego y el plan de lucha. Los paros, la movilización interna y asambleas en las plantas, la movilización y los piquetes que han acompañado las últimas medidas, en todo momento, antes y después de cada audiencia.

Y agreguemos, no menor, la unidad de ocupados y desocupados que siempre sostuvo el Sutna. Por último, qué mejor



aporte a una lucha de conjunto como el paro nacional y el plan de lucha de todo el movimiento obrero que esta lucha del Sutna.

De allí, por todo esto, el lugar de esta gran lucha de la etapa.

Néstor Pitrola